

de amor hacia nosotros, nos amaban verdaderamente, como aman los santos sus deberes, como aman los obreros sus obras, como aman los soberbios su orgullo.

“Comenzaron por hacerme feliz, y no tardaron en hacerme sabio. Se reanimó en mi alma la piedad que empezó á ser móvil de mi ardor para el trabajo. Contraje íntimas amistades con niños de mi edad tan puros y tan dichosos como yo. Estas amistades hacían de nosotros una familia. Llegué demasiado tarde á las clases, pues pasaba ya de los doce años; pero pronto alcancé á los primeros. En tres años lo había aprendido todo. En las vacaciones regresaba á mi casa cargado de premios, y me consideraba dichoso por mi madre; en cuanto á mí, jamás sentí orgullo. No envidiaban mis triunfos mis compañeros ni mis rivales; parecíanles naturales, y veían que no eran para mí motivo de vanidad. Para ser completamente feliz faltábanme únicamente mi madre y la libertad.”

MONSEÑOR BAUNARD

CARIÑOSO RECUERDO

El 31 de Marzo próximo pasado murió en esta ciudad el buen ciudadano, cristiano fervoroso y notable institutor, D. AURELIO MARTÍN CABRERA.

Se educó en la Escuela Normal de Cundinamarca, dirigió con provecho varias escuelas y fundó, por último, el *Instituto San Luis*, que regentó hasta el último instante.

Era el Sr. CABRERA hombre de muy clara inteligencia, instruído á fondo en la difícil arte de enseñar; de intachables costumbres, firmes creencias católicas; incansable en el trabajo, humilde y modesto en su vida. Rasgo dominante en él era la devoción acendrada á la Virgen Santísima, á quien llamaba á boca llena Madre suya.

El Sr. CABRERA me dio las más expresivas é inmerecidas muestras de estimación y afecto. Procuré en vida del

excelente amigo corresponder á sus bondadosas atenciones. Cumpló hoy el deber de justicia de recordar su memoria; y úno mi voz á la de los que piden al Gobierno que no olvide á la viuda y á los huérfanos del Sr. CABRERA, quien no pudo legarles otra herencia que la de sus buenos ejemplos y la de un nombre sin mancha.

R. M. C.

NUEVOS COLEGIALES

El sábado, 17 de Abril, por la noche, tuvimos la imponente ceremonia de recepción de los nuevos colegiales. Nos honraron con su presencia Su Señoría el Ministro de Instrucción Pública, varios de los Sres. Catedráticos, y muchos caballeros invitados por los jóvenes que iban á recibirse.

La presencia del Sr. Gómez Restrepo, quien ocupaba el primer puesto bajo el solio, nos fue particularmente grata. Porque el Sr. Gómez está dando un alto ejemplo. Siguiendo las huellas de D. Mariano Ospina y D. Carlos Holguín, no ha desdeñado continuar regentando una cátedra, aun después de estar en puesto elevadísimo en el Gobierno. Así es como se honra el magisterio.

Nuestros nuevos colegas son los señores:

D. RODOLFO DANIES.

D. MIGUEL VARGAS.

D. NEMESIO BENITO.

D. PARMENIO CÁRDENAS.

D. BRAULIO HENAO.

Al primero le otorgó la colegiatura el Excmo. Sr. Patrono, en uso del privilegio que le dan las Constituciones; á los demás se la concedió la Consiliatura, previo concurso. Todos cinco obtuvieron primero ó segundo premio de conducta y aplicación el año pasado.